

## **Las inversiones inmobiliarias y la imposibilidad de abarcarlo todo**

Cuando yo era chico, posiblemente a mis 3 o 4 años, yo tenía una fantasía, que consistía en que el mundo era una película armada para mí (y solo para mí).

Algo así como lo que después fue la película "The Truman show". Mi mamá era una señora que decía que era mi mamá, mi papá lo mismo, y así mis hermanos, mis primos, mis amigos y todo mi alrededor.

No sé si soy el único que sintió esto en algún momento de su infancia, pero esa sensación de que no hay otro más que vos y que solo te importa lo que podés ver nos acompaña en distintos momentos de la vida a casi todos.

Eso nos convierte en caprichosos y, sobre todo nos frustra mucho, porque en la vida, rápidamente te aparecen los límites reales.

A veces, siento que quienes buscan una inversión inmobiliaria siguen en ese estadio.

Aclaración:

Por si no lo saben, el mercado inmobiliario es, por definición, estable, ilíquido y rentable, en general a mediano plazo.

No obstante, cada vez que viene alguien a ver que le ofrecemos, nos compara al mismo tiempo con las Lebac del gobierno, los bonos del estado, la tasa del banco (nacional e internacional), las acciones (solo las que subieron últimamente), el rendimiento de su propia actividad y, por supuesto, todo lo que dice que le dicen las inmobiliarias que consulto y las desarrolladoras que visitó.

Nos piden al mismo tiempo tasa, flujo, bajo riesgo, excelentes ubicaciones y, por supuesto, las máximas garantías. Y el mejor precio obviamente.

Tratando de ser lo más sincero posible, a veces no sé cómo hacemos para que la gente nos compre, porque normalmente no creo que podamos cumplir todas esas expectativas.

Le damos al inversor un producto noble y estable, en ubicaciones proporcionales al precio que pedimos y que será entregado en tiempo y forma.

Y en general todos los que hacemos desarrollos inmobiliarios nos movemos en una óptica parecida.

Ayer estuvimos en Rosario exponiendo en un congreso de inversiones financieras,

metiendo un poco de Real Estate entre los bonos y las tasas. Pensé que nos iban a recibir con indiferencia. Sin embargo no fue así y no nos fue mal.

Tal vez esto haya sido porque así como cuando crecemos nos damos cuenta que las cosas no eran un show pensado para nuestros caprichos, la gente finalmente entiende que toda decisión importante, incluso una inversión inmobiliaria, implica también alguna renuncia, y está bien que así sea.

A propósito de mi fantasía infantil, ya de grande descubrí algo. Hubo un filósofo judío llamado Martin Buber. Él dijo que hay dos modos de relacionarnos con el mundo:

El primero como si todo nuestro entorno fueran cosas en relación a nosotros (algo así como la fantasía que conté al principio). A eso lo llamo relación yo-ello.

Y el otro, cuando entendemos que nuestras limitaciones empiezan con la integridad humana del otro. A eso Buber lo llamaba yo-tu.

Finalmente (me debo estar poniendo un poco filosófico con los años) nuestro filosofo nos propone dejar de ver el mundo como un yo-ello, donde todos son objetos en función nuestra, para verlo como un yo-tu, donde nuestro deseo y la posibilidad de realizarnos se encuentra y combina con la del otro.

No me parece mal, y tal vez el espíritu de Martin Buber nos este acompañando más de lo que nos damos cuenta y por eso llegamos a acuerdos, renunciadas, empatías y solidaridades.

Nos encanta lo que hacemos y nos encanta poder contarlo.

Cosas buenas para todos.

